

MUERTO EL PERRO...

Germà Bel

(Publicado en *La Vanguardia*, 28 de enero de 2014)

La convención del PP ha puesto de largo la receta del gobierno central para la cuestión catalana: No, no, y no...y ‘derecho a saber’: el derecho de los catalanes a conocer la verdad frente a las mentiras difundidas por instituciones y medios de comunicación de Cataluña. El primer paso de esta estrategia ha sido anunciar la supresión de las balanzas fiscales porque, según Montoro, “no pueden ser nunca motivo de divorcio económico ni político. Son una forma de medir flujos públicos entre territorios. El Gobierno va a impulsar que a través de expertos económicos cambiemos la metodología. Y pasemos a hablar de cuentas públicas regionalizadas en lugar de balanzas fiscales”. Ergo, muerto el perro, se acabó la rabia, debe pensar el gobierno.

Es un proceder consolidado con gobiernos del PP. Como expresó el 16 de mayo de 2012 en Catalunya Ràdio Álvarez Cascos, que fue Ministro de Fomento: “A veces las verdades no se pueden explicar, cuando no pueden ser entendidas responsablemente”. ¡Es que somos unos irresponsables que usamos mal la información que nos concede el gobierno! ¿Información abierta y transparencia? Eso es para ciudadanos más responsables de países más avanzados. Se nota que por ahí afuera triunfó la Ilustración.

Creo que la supresión de las balanzas fiscales obedece también a un motivo menos confesable. Tras tanto anuncio de inminente publicación de la balanza de 2009 sin neutralizar el déficit central, para minimizar artificialmente el déficit fiscal de Cataluña, habrá producido susto el Frankenstein engendrado por la no-neutralización. Parece que no sabremos los datos para 2009, pero podemos simular qué habría pasado en 2005 (para el que sí se calcularon las balanzas) si ese año el Estado hubiese tenido el mismo déficit que en 2009.

Pues bien, con un déficit como en 2009 y sin neutralización, en 2005 Cataluña hubiese tenido equilibrio fiscal con el Estado y sólo Baleares habría tenido déficit. Y hubiesen proliferado los superávits fiscales (percepción de transferencias) superlativos: Extremadura (26% del PIB), Asturias (24% del PIB), Galicia (18% del PIB), Castilla y León (16% del PIB)...Imagine el malestar de tantos presidentes autonómicos, casi todos del PP, al trascender tales niveles relativos de subsidio, y las consiguientes trifulcas. Es lo que tiene especular con la no neutralización del déficit central, cuando alcanza tales dimensiones. Da para un par de columnas de prensa negando el déficit fiscal de Cataluña, y buscando esos 16 mil millones ocultos ante las narices. Pero al aplicarlo a toda España engendra un Frankenstein impresentable en público.

Esta es la explicación más plausible de la supresión de las balanzas fiscales, y de la creación de las Cuentas Públicas Territorializadas, con metodología a la carta. Lo que muestra un par de cosas. Primero, que si conviene (si no gustan los estándares internacionales) en España también se inventa. Segundo, que la ocultación de la información que ‘no conviene’ es la traducción práctica del ‘derecho a saber’ por el gobierno central. En España de ilustrado no ha tocado ni el despotismo.